

Música para el Pie Izquierdo - Por Primera Vez en Colombia

Dirección: John Jairo Claro

Grabado en vivo en el Teatro Nacional La Castellana, Santafé de Bogotá, y Auditorio Luis A. Calvo, Bucaramanga

Grabación y Edición: Mario G. Serrano C.

Zambumbia Records, 1997

Pie Izquierdo Fan Club:

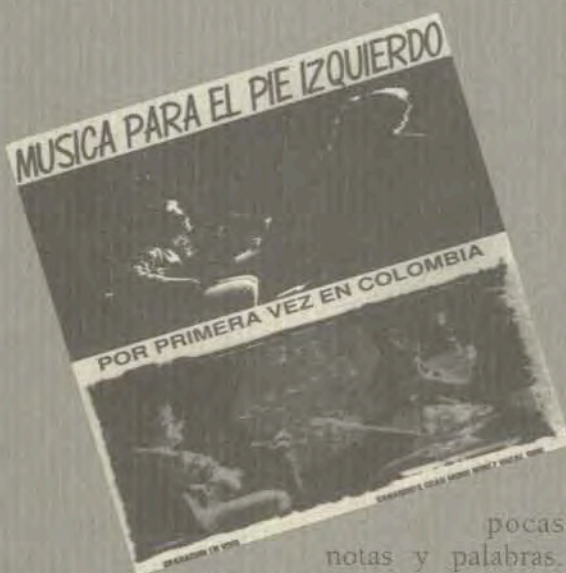
Diagonal 54 No. 50-116 Los Cedros

Bucaramanga

<http://WeWeWe.lomotil.com>

Para unos, *Pie Izquierdo* introduce en la música andina un tono de humor y sarcasmo con una creatividad musical y textual de gran altura; para otros es prácticamente un atentado contra la tradición de la música andina colombiana, histórico emblema musical de nuestra nación. Y la controversia quedó en el ojo del huracán al ganar *Pie Izquierdo* el Gran Premio Mono Núñez de 1996, para unos el colmo de la irreverencia del jurado, para otros un merecido premio a un humor musical colombiano bien hecho.

Más allá de esta controversia ideológica, lo que el jurado del Mono Núñez de 1996 reconoció en *Pie Izquierdo* y que encontramos en este disco, es una excelente calidad musical y una creatividad humorística que tiene tal vez más elementos de grupos como Les Luthiers de Argentina que del humor tradicional de las coplas populares santandereanas. Los mismos títulos de las obras nos orientan en su contenido: *USA nos U.S.A.*, *Crítica a la Educación*, *Crisis*, *Porqué me tratas así si soy el man que te prestó los diez pesos pa'l bus*, *La influencia de la pierna izquierda en la relación sexual*, etc. Con estas obras, *Pie Izquierdo* profana fronteras tanto musicales como textuales e incorpora un humor urbano y nuevo. Tal vez por eso es que ha generado tanta controversia: porque desaceraliza temas que han sido sagrados en la música andina colombiana: la nación, y una imagen romántica del amor. Además, utiliza reconocidos temas como *Yo me bailo mi Guabina* para hacer una guabina en rap, juega con el contenido bucólico de las canciones tradicionales en *Vaca, gallina*, y hace humor instrumental al introducir modulaciones inesperadas en el conocido *Chambú*. La mayoría de los temas son de muy corta duración y condensan su humor en



pocas notas y palabras.

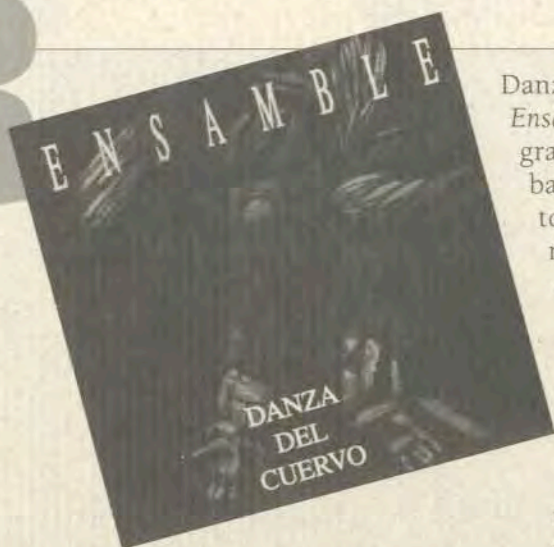
Por eso, en algunos casos, uno esperaría que hubiera un mayor desarrollo de las obras.

Música para el Pie Izquierdo está integrado por John Jairo Claro (Voz, guitarra, trombujeta III), y Andrés Páez Gabriunas (Voz, violín, trombujeta I), quienes con voz, guitarra y violín utilizan una gran variedad de recursos sonoros y textuales. De allí que cada fonograma sea una sorpresa tanto humorística como musical y/o textual. Lo que es importante reconocer al escuchar a *Música para el Pie Izquierdo* es que no podemos confundir un desacuerdo con los planteamientos ideológicos que ellos hacen a través de su humor, con su musicalidad: el trabajo que plantean es de excelente calidad.

Pero *Pie Izquierdo* sí nos deja pensando que tal vez las nuevas generaciones urbanas no tienen el mismo tipo de identidad con la música andina colombiana que tenían nuestros antepasados. No por ello debemos dejar de hacerla o de escucharla bajo sus diferentes formas, incluidas las del humor coplero tradicional o de este nuevo humor urbano y andino. Y si se lo quieren preguntar a ellos, ahí está su dirección de internet.

Ana María Ochoa

R



Ensamble - Danza del Cuervo
 Producción: Comfenalco, Quindío
 Dirección Producción: Héctor Fabio Torres
 Grabación: A Promex Estudio. Medellín

Danza del Cuervo es el segundo disco compacto de *Ensamble*, producido por Comfenalco, Quindío. La grabación recoge las obras del último año de trabajo de este cuarteto instrumental con su director, el compositor manizalita Héctor Fabio Torres. *Ensamble* nace como un cuarteto de música andina colombiana, bajo la dirección de Clara Teresa Restrepo. Pero las obras que agrupa esta grabación nos muestran que *Ensamble* es más un grupo de música de cámara en cuerdas andinas que un grupo característico de esta tradición. En su búsqueda de lenguajes nuevos, *Ensamble* rebasa las fronteras de la tradición andina instrumental colombiana hasta el punto de disolverlas y plantearse más como un grupo de fusión que como uno de música andina colombiana. O tal vez el problema es que, en el redimensionamiento de las músicas tradicionales, la forma como se delimitan las fronteras se ha ido transformando.

La grabación contiene diez obras, todas –menos una de ellas– de autoría de Héctor Fabio Torres y de los integrantes de *Ensamble*. Las cuatro obras de Héctor Fabio Torres exploran diversas técnicas compositivas tomadas de diferentes épocas de la historia de la música erudita occidental. *Armero*, por ejemplo, es una obra programática en la cual la música va describiendo a Armero antes, durante y después de la avalancha. El *Ricercar a la manera de Bach* toma forma del barroco temprano y la trabaja con el estilo contrapuntístico de Bach en cuerdas andinas.

Las obras de los integrantes de *Ensamble* demuestran una influencia del metal en los modos de ataque de las cuerdas, especialmente *Rotalamarando* y *Paradigma*. *Capricho*, de Carlos Mario Díez, trata de tomar los elementos motivicos que han constituido la obra de Héctor Fabio Torres (los rasgueos y *ostinati* característicos de *Ensamble*), sin llegar a conjugarlos en un desarrollo formal interesante.

Ana María Ochoa

Clásicos Colombianos del Siglo XX

En esta colección que viene produciendo Colcultura aparecen los volúmenes IV y V que contienen: *En el Segundo Tono* de Guillermo Gaviria, *Eventos Móviles* de Andrés Posada, *Platitud* de Luis Pulido, *Dos Movimientos Sinfónicos* de Luis Fernando Franco, *SAT-UP* de Gustavo Lara, y *Sinfonía Albores Musicales* de Santos Cifuentes. *Marcha Triunfal* de Daniel Zamudio, *Variaciones sobre un Tema de Bizet* de Jaime León, *Tonos Sinfónicos* de Jaime Torres, *Tierras Olvidadas* de Andrés Sánchez, *Ficción* de Juan Antonio Cuéllar y *Sinfonía en un Movimiento* de Diego Vega.

La ejecución está a cargo de la Orquesta Sinfónica de Colombia bajo la dirección de Federico García Vigil. Cabe destacar el valor y la importancia de esta colección de música orquestal colombiana a pesar de sus dificultades y defectos. Ha habido lentitud en su publicación (el trabajo empezó en 1992), en su distribución (por razones de reglamento de entidades oficiales), y por consiguiente en su promoción. De todos modos, es un esfuerzo que invita a su continuación y a otras colecciones. Sería interesante recorrer las posibilidades de la música coral, de la música de cámara y otras, porque es evidente que en *Clásicos Colombianos del Siglo XX* no están "todos los que son", aunque solo el tiempo, que pone todo en perspectiva, dirá realmente cuáles "son de los que están".

Sergio Mesa

CLÁSICOS
 COLOMBIANOS
 SIGLO XX
 VOL. IV

GUILLERMO GAVIRIA
 ANDRÉS POSADA
 LUIS PULIDO
 LUIS FERNANDO FRANCO
 GUSTAVO PARRA

Colcultura

Canchimalos - Puro Juego

Producción: Corporación Cultural Canchimalos, 1996.

Apartado Aéreo 7357, Medellín

Tel: (94) 2751230

Grabación: Estudio Centro Cultural San Ignacio de Loyola

¡Bueno, bueno, serios pues que vamos a hablar de *Puro Juego...*!

A ritmo paisa, pero ya no ese ritmo "lentejo" de mula, sino a ritmo postmoderno (o, ¿moderno?) de Metro, salió a finales del año pasado el último disco compacto de la Corporación Cultural Canchimalos... Claro, de Medellín.

Por si acaso hay algún despistado que no tiene ni idea acerca de quién estoy hablando, quiero contarle, con pocas palabras, que sin temor a equivocarme, este es el grupo de más trayectoria con un trabajo profundo y sistemático de recolección de lúdica musical en Colombia.

Desde hacía varios años estaba esperando una nueva entrega de los trabajos discográficos de estos amigos pues su casete *Juega Colombia*, tal vez el único que habían editado hasta ahora o, por lo menos, el único que se conoció en Bogotá, tenía ya sus añitos de estar sonando en mi grabadora. Aunque también conocí en su momento el casete que acompaña *Juguemos*, ese estupendo libro de Oscar Vahos, director general y cabeza de *Canchimalos*, en el que se reseñan y describen hasta el detalle muchísimos juegos tradicionales de distintas regiones del país, extrañaba el estilo muy particular que *Canchimalos* da a los temas.

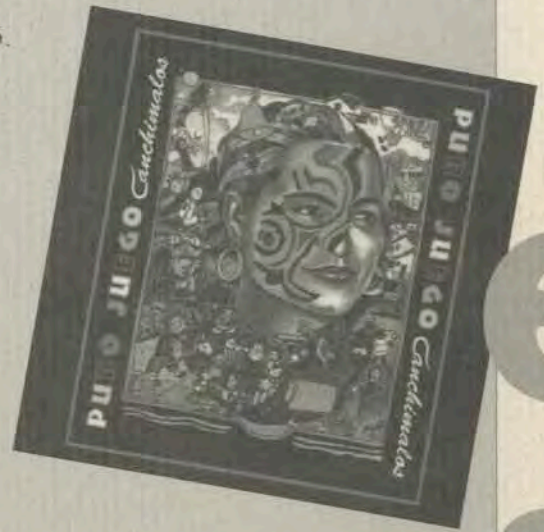
Lejos de pretender hacer una música *para* niños (afortunadamente), los temas de *Canchimalos* contienen un elemento de gran valor para quienes hemos tenido que vernos la cara, frente a frente, con un grupo de niños: El juego. Y es que hay una gran diferencia entre trabajar con música supuestamente *dirigida* a los niños y que está definida por la temática (casi todas hablan de animales), o el lenguaje (casi siempre en diminutivos), o las voces de los cantantes (de payaso o hada madrina), o la simpleza de la música, o... en fin, y otra música construida *en circunstancias de juego*, dirigida a nadie o a cualquiera, lo importante es que se esté dispuesto a jugársela toda... Y díganme ustedes ¿qué niño no está dispuesto a jugársela toda? Por eso, si usted es todo un señor profesor y quiere *dictar* clase de música, lo mejor es que no vaya a comprar a *Canchimalos*. Si, en cambio, usted es de los que se la juega toda también, incluso a pesar de la monja rectora del colegio donde trabaja, no dude en buscar este C.D.

La música aparece confundida entre trabalenguas y adivinanzas, entre conteos y retahílas, entre bailes y retos de memoria... Es juego. Ya no se sabe quién juega y quién trabaja... Tal vez todos al mismo tiempo. Los niños aparecen confundidos con sus maestros, los maestros con sus pupitres, los pupitres con las sonrisas, la escuela con la calle... Compruébelo si quiere, todos contra todos o todos con todos: *Puro Juego*.

Aunque después de estos años de expectativa sobre un nuevo disco de Canchimalos esperaba que musicalmente hubieran transformado un poco más el tratamiento de los temas, tal vez no tan tradicional, tal vez un poco más atrevido en los arreglos buscando más acercarse a sonoridades urbanas, siempre valdrá la pena volver a recibir en las manos, y en la grabadora, los temas de *Canchimalos*...

... Serios pues que va entonces de ¡*Puro Juego!*

Omar Romero G.



es

Dama-Wha. Hojas del mismo árbol.
 Producción: Nota Alterná, 1996
 Apartado Aéreo 30799, Cali
 Tel: (92) 667 8893
 Grabación: Paranova (Cali)

El grupo *Dama-Wha* de la ciudad de Pasto se dio a conocer a nivel nacional cuando en el Festival Mono Núñez versión 1995 fue elegido como ganador del Gran Mono, reconocimiento máximo que otorgaba el evento. Monumental debate se generó entonces pues este tipo de música andina "sureña" hasta entonces no había sido considerado en el contexto de este Festival, para algunos el de mayor reconocimiento de la música andina colombiana. Y no era para menos. Mientras buena parte de los músicos y musicólogos se reservaban para sí el derecho de definir y defender los límites y fronteras de la música andina colombiana, la movilidad de la vida diaria señalaba con más claridad la imposibilidad de ejercer esa "celaduría" en las fronteras. Ni límites claros en la geografía ni en el carácter absoluto de las músicas que viven y se transforman permanentemente con el llano, con las costas, con el norte, con el sur, con el radio, con las multinacionales, con la electrónica, con el mercado...



Geografía abierta, en fin, que no sirve más como referencia para designar el sitio en donde se realizan las transformaciones. Lo nuestro, lo del otro, lo propio, lo ajeno, son categorías que van quedando, poco a poco, desactivadas del lenguaje vital de la realidad cultural cotidiana.

veinte minutos de duración, en donde, desde la forma de tratamiento de las músicas del Altiplano Andino, se recorre por la tarkiada, el son sureño, el danzante, el bambuco, el pasillo y la danza.

Durante todo el C.D. el diálogo se amplía. Se hace no solamente con ritmos reconocidos como andinos o, de alguna manera, cercanos a su región de origen, sino también se intenta con el currulao, la bomba, el son, el calypso, el pop, el blues, el rock, la balada. Que se logre o no finalmente construir esos canales de comunicación entre músicas tan diferentes, es un problema distinto. Aunque a nivel personal considero que no alcanza a lograrse, pues el concepto de "fusión" de las músicas parece entendido muy superficialmente, lo importante es reconocer la actitud de búsqueda y de disposición de la transformación que intenta operar *Dama-Wha*.

No quiero terminar esta reseña sin comentar el interesante tratamiento a nivel instrumental que se presenta en el C.D. Por un lado, reconocer la calidad en el manejo de los instrumentos tradicionales, especialmente los de vientos, pues es conocido por todos la dificultad de incorporar los instrumentos en materiales no estandarizados (caña) a un formato que incluya otros temperados. Por otro lado, señalar la inclusión del cello y la guitarra electroacústica como opción para los grupos que utilizan formatos de instrumentos acústicos y que, difícilmente, logran un buen acople con instrumentos electrónicos. He aquí una interesante opción.

Omar Romero G.

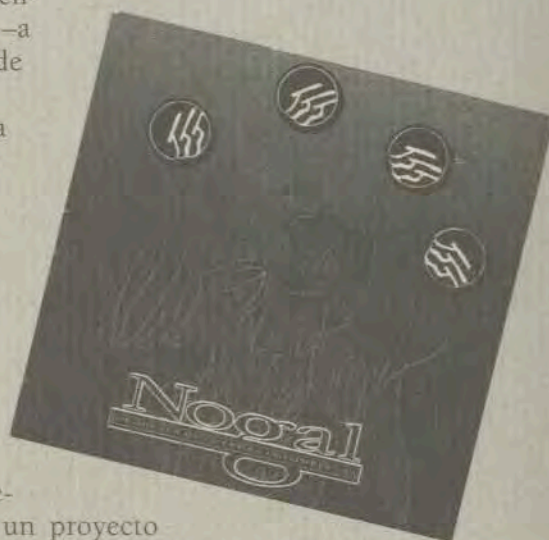


Dama-Wha con su C.D. *Volviendo a la Vida* continúa golpeando las puertas de ese debate, apasionado y apasionante, que se revivió con su presentación en vivo en el Mono Núñez. Su trabajo discográfico recoge "Canto al Galeras", programa de casi

Nogal - Orquesta de Cuerdas Colombianas
 Producción: Nogal Orquesta de Cuerdas Colombianas
 Apartado Aéreo 20871, Santafé de Bogotá
 Tel: (91) 298 6676
 Dirección: Luis Fernando León Rengifo
 Grabación: Belvisión Estudios, Santafé de Bogotá

Sin algún título especial, como queriendo enfatizar su existencia, *Nogal* ha "dado a luz" —a la luz pública y en un auténtico trabajo de parto— su primera producción en C.D.

Como la mayoría de grupos dedicados a interpretar la música andina colombiana, *Nogal* ha sufrido muchos altibajos pero siempre ha mantenido su excelente calidad interpretativa, reconocida mediante primeros puestos en concursos de carácter nacional y condecoraciones institucionales por su labor de divulgación musical. Fue precisamente en uno de estos "bajos" (inicio de 1993, hacía casi un año que *Nogal* no sonaba), que Luis Fernando León y algunos de los integrantes del grupo se sentaron a redactar un proyecto para optar a una de las becas de Colcultura. El fruto audible de este trabajo es el C.D. en cuestión y, por supuesto, la reactivación y consolidación de *Nogal* como institución musical profesional y permanente.



Uno de los aspectos para destacar del disco es la cantidad de información que trae el inserto, acostumbrados como estamos a la pobreza absoluta de las pocas producciones nuevas del género y de los refritos de las casas disqueras comerciales. Notas de presentación de personalidades del género, apuntes musicológicos sobre aires, compositores y repertorio, páginas ilustradas acerca del tiple y la bandola como instrumentos nacionales, hacen de este inserto un documento sin antecedentes en la discografía colombiana.

Escuchando el disco es que se entiende el nombre, para algunos pretencioso, de Orquesta de Cuerdas Colombianas, ya que el grupo desarrolla alternativas contemporáneas de interpretación musical que abarcan un amplio repertorio de formas de ataque y articulación de los sonidos, contraste y complemento de los elementos de los efectos de diversas texturas instrumentales, un trabajo riguroso de los elementos de intensidad, creación de diversos planos sonoros, y exigencia de un manejo solvente de los registros extremos de los instrumentos. *Nogal* logra plasmar algo difícil: el "virtuosismo grupal" como producto de ensayos cuidadosos y delicados, con detalle y amor y exigencias profesionales.

Todas las versiones instrumentales —como prefiere llamarlas en cambio de arreglos— son de Luis Fernando León Rengifo, músico bogotano que se mueve con igual maestría en la música erudita o en la popular-tradicional, ya que a sus estudios académicos en el Conservatorio Nacional y con maestros como Blas E. Atehortúa y Alex Tobar, suma una permanente vocación de estudio por la música popular en general, a la que aplica con gran acierto e imaginación creadora, técnicas y procedimientos tomados de muy diversas fuentes musicales. Son cuatro bambucos, otros tantos pasillos, una danza, una polka y tres obras escritas originalmente para orquesta sinfónica de las que se hace una adaptación respetuosa.

Ahí los tenemos: bandolas, tiples y guitarras, contrabajo y percusión trascendiendo su papel tradicional y sonando como nunca antes.

Manuel Bernal Martínez

John Jairo Torres de la Pava. Su voz, sus canciones y sus invitados especiales.
 Producción: Luis Jaime Angel Montoya y John Jairo Torres de la Pava
 Grabación: Estudio Total, Medellín, 1996
 Información: (94) 332 3499

Desde el chotis *Pedro el Obrero* (1977) hasta el bolero *Amar de Nuevo* o el bambuco *Navegante* (1995), esta producción discográfica es un delicioso recorrido por el mundo poético-musical de John Jairo Torres de la Pava, su autor y compositor. Un mundo construido con la sencillez de una vida que transcurre pero que no quiere dejar en el olvido los momentos felices, las tristezas, los amores, la familia, los amigos, inmortalizándolos en la letra y en la música de una canción. Bambuco, pasillos, vals, pasaje llanero, bolero, chotis que brotan de la voz de John Jairo y nos enseñan un pedacito de su ser, que nos hacen compartir la alegría de un día domingo o el embrujo de unos ojos hechiceros...

Dos aspectos vale la pena resaltar en la producción de este C.D. El primero, la participación de las voces de Janeth Zuluga, Juddy Muñoz, Alfonso Gross, Gustavo A. Renjifo, Juan Diego Bailes y Paula Torres, quienes comparten el espíritu de cada una de las canciones de John Jairo y nos regalan una aproximación diferente a las mismas. Es así como al lado del tiple, la guitarra y las bandolas, nos encontramos con un oboe, un corno francés o con un violín y una viola. En fin, un disco hecho no solo con cuidado, sino con el calor y el afecto de diferentes músicos e intérpretes que se reúnen en torno a la creación de un amigo, John Jairo Torres de la Pava.

Mauricio Lozano Riveros



S